

Rectora Magnífica de la Universidad Pontificia de Salamanca

Señores Vicerrectores y Secretario General

Autoridades Académicas, Civiles y Militares

Señoras y señores

Buenos días a todos y gracias por asistir a este acto en un día laborable y muy gustoso para disfrutar de un puente en este cuatrimestre que se presenta largo.

Me han encomendado dirigirles unas breves palabras en representación de quienes se jubilan y de quienes recibimos el reconocimiento a 25 años de permanencia en la Universidad Pontificia de Salamanca. Agradezco la oportunidad. Para mí es un orgullo y un honor representar a estos compañeros y amigos. Aunque nunca me vi en mayor aprieto, del que espero salir... en unos pocos minutos... ¡Ojalá airosa!...

Enhorabuena Federico, un recuerdo muy especial para ti; Saturio, Santiago, Jacinto, Tere, Eliseo, Rosa María, Carmela, Bego, Mercedes, José Luis, Juanje, Emma. Mi respeto por todos y cada uno de vosotros por el trabajo que habéis desempeñado o seguís desempeñando en nuestra Universidad durante todos estos años. Algunos de vosotros lleváis realmente más de 25 años en esta nuestra casa, pues fuisteis antes alumnos de la misma. Mi cariño por todos vosotros me ha animado a llamaros simplemente por vuestros nombres de pila, tantos años viéndonos por los pasillos, en la biblioteca, compartiendo vida... Enhorabuena y felicidades también para todas vuestras, nuestras familias en un día como hoy.

Estar con todos ustedes aquí y poder dirigirles unas palabras en el mismo lugar en el que han hablado tantas personas de relevancia ya es para mí un premio. Desde luego no pretendo, ni seguramente podría hacerlo, ser tan elocuente como esas personalidades a las que aludo, pero sí quiero aprovechar mis palabras aquí para reivindicar, visibilizar especialmente al colectivo universitario al que pertenezco, el Personal de Administración y Servicios, más conocido como PAS, y que no tiene muchas ocasiones de mostrarse públicamente.

Su trabajo callado y menos visible, es fundamental en nuestra institución, en cualquier institución. Es una parte más del engranaje de esta hermosa nave en la que todos somos importantes y que forma parte de nuestra vida.

Y ya que estoy aquí y que tengo que rellenar algún minuto más voy a aprovechar para hablarles de mi historia en la UPSA, que bien podría ser la de otros muchos que nos han precedido y espero que de otros muchos que vengan después... Con el permiso de los docentes a los que hoy represento, y aunque me gustaría contar la historia de todos y cada uno de mis compañeros de administración y servicios, me tendré que centrar en el miembro del PAS y en el servicio que más conozco. Espero sepan disculpar este protagonismo.